

# REVOLUCION EN LA SALA DE CLASES

**Teach for America es uno de los proyectos más exitosos e innovadores en EE.UU. Consiste en reclutar a egresados de las mejores universidades norteamericanas para que durante dos años se conviertan en profesores en escuelas públicas vulnerables. Siete países fueron elegidos para replicar la experiencia. Uno de ellos es Chile.**

Por Juan Carlos Jobet

## La inspiración: Teach for America

Wendy Kopp se graduó de la Universidad de Princeton en 1989. En su tesis, sobre desigualdad educacional, planteó la idea de reclutar alumnos recién egresados de las mejores universidades de Estados Unidos para hacer clases en los colegios más vulnerables del país, por dos años y a tiempo completo.

Su profesor en Princeton, entendiéndolo que sus alumnos tenían la opción de tomar los mejores trabajos del mercado, le preguntó si estaba loca: *deranged* fue la expresión exacta que usó (“un poco tocada”).

Sin hacer caso a esta opinión, en 1990 Wendy Kopp levantó 2,5 millones de dólares para hacer realidad su idea. Dicen que los primeros 500 mil se los dio el empresario Ross Perot que además le aportó un consejo: *“En este proyecto tendrás muchos enemigos; lo único importante es que sean menos que tus aliados”*.

Kopp tomó la plata y el consejo, y puso en marcha Teach for America (TFA).

Entre 1990 y 2007, 20 mil jóvenes profesionales han participado del proyecto, haciendo de TFA el mayor proveedor de profesores para comunas rurales y de bajos ingresos en EE.UU. Más de tres millones de niños americanos han tenido un profesor de TFA.

Como soñaba su fundadora, los profesionales de TFA se reciben en las mejores universidades estadounidenses, dejan pasar las ofertas de bancos y consultoras, y por dos años les dan clases a niños vulnerables (le dan también, de pasada, un pequeño tapaboca al profesor de Kopp en Princeton).

En 2002, el modelo TFA fue replicado en Gran Bretaña por Teach First. Juntos, TFA y Teach First formaron Teach for All, que busca apoyar la implementación del modelo en al menos siete países en los próximos tres años. Los confirmados son Alemania, Australia, India, Israel, Lituania, Sudáfrica y Chile. El nombre del proyecto en nuestro país es Enseña Chile.

## El diagnóstico: capital humano de excelencia

Más allá de lo que uno pueda pensar a la distancia, en Estados Unidos como en Chile el lugar en que nace un niño determina, en la inmensa mayoría de los casos, la calidad del colegio al que va, cuánto aprende y las oportunidades que tiene en la vida. En EE.UU. existe una brecha enorme entre los logros educacionales de alumnos pobres, latinos y negros, y sus pares más ricos, blancos y asiáticos.

En Chile la realidad no es muy distinta: el puntaje promedio del Simce 2002 de los cuartos básicos de escuelas subvencionadas fue casi 1,7 desviaciones estándar más bajo que el de los cuartos básicos de escuelas no subvencionadas. A pesar de los esfuerzos, esa brecha se agrandó entre 1982 y 2002 (Hsieh y Urquiola, 2003; y Elacqua, 2004).

La verdad es que nadie tiene claro cómo cerrar esa brecha; ni aquí ni en Estados Unidos. El problema de la educación, como la mayoría de los problemas sociales, es extraordinariamente complejo. Parte es financiamiento, parte es el rol de los profesores, apoderados y alumnos, parte es la falta de infraestructura. Otra buena parte son las expectativas

que tienen los involucrados, el estatus que posee la docencia, los intereses creados, los materiales y la tecnología que se usan, la educación de los padres, los mensajes que mandan los medios y la lista sigue y sigue.

En este mar de complejidad, que tanto en Estados Unidos como en Chile genera desacuerdos políticos, largas discusiones teóricas y apuntadas con el dedo en todas las direcciones, es muy probable que el éxito de TFA se deba en gran parte a lo simple que es su diagnóstico y lo concreto que es su plan.

La lógica de transformación para el sistema que hay detrás de TFA y Enseña Chile es difícil de cuestionar, lo que permite hacerse de aliados, minimizando el número de enemigos, como le aconsejó Ross Perot a Kopp: para cerrar la brecha de oportunidades educacionales, hace falta gente de primera trabajando en educación-capital humano de excelencia que conozca el problema en profundidad y se interese en solucionarlo.

Reclutando jóvenes de las mejores universidades, entrenándolos e insertándolos en el sistema, se va generando la masa crítica de profesionales de excelencia que se requieren.

## Los resultados

Enseña Chile, como TFA, pretende generar impactos en tres niveles.

Primero, durante esos dos años en la sala de clases, el impacto es una mejora en los resultados de los alumnos. Los logros de TFA son muy positivos, sobre todo en matemáticas.

El segundo impacto es a nivel del país y del sistema educacional completo. Los profesionales que entran a TFA siguen compro-